

LA PRODUCCION DE ORO TIENDE A DISMINUIR

CONSIDERABLEMENTE.

Ocupábame afanosamente, en estos últimos días, en volver y revolver historias y cronicones antiguos para escribir sobre descubrimientos mineros; pues este ha sido mi principal propósito al informar estos desmañados artículos, cuando llegó felizmente á mis manos un libro titulado, "El Porvenir de la plata," escrito por el Profesor Eduardo Suess, miembro del Parlamento Austriaco y de algunas sociedades científicas, y uno de los geólogos más acreditados de Europa.

Apenas vi la primera página de este libro interesante, abandoné mi tarea anterior, para emprender la más suave y grata de la lectura de una obra de mérito, en el orden científico.

Sostiene este ilustrado escritor, con gran acopio de datos irrecusables, la teoría muy generalizada ya entre los hombres de ciencia de que *la producción de oro tiende á disminuir constantemente*, por la naturaleza especial de la formación de los criaderos ó yacimientos, mientras que *la producción de plata debe ir aumentando*, porque la indicación hecha en las Escrituras, sobre *la diseminación superficial del oro y la extensión profunda de la plata*, ha sido plenamente confirmada á través de los siglos por los trabajos mineros superficiales y subterráneos.

De aquí deduce lógicamente el entendido Profesor que el porvenir de la plata está asegurado, en el sistema monetario, porque con el transcurso del tiempo el mundo entero será mo-

nometalista-plata, en razón de que el oro llegará á ser tan raro en la naturaleza que apenas quedará bastante para la confección de las alhajas más preciadas.

Hé aquí la teoría que este notable geólogo aplica á la formación de los criaderos auríferos. Comienza por dividirlos en tres partes de arriba abajo, ó sea la superior, la media y la inferior. La primera es la que, elevándose sobre la superficie de la tierra, se ha descompuesto con el transcurso del tiempo, bajo la influencia atmosférica, y el producto de esa disgregación ha sido arrastrado desde las alturas por los vientos impetuosos ó por los torrentes pluviales, para venir á depositarse en el fondo de los valles, formando extensos yacimientos ó placeres, más ó menos ricos, más ó menos bonancibles; pero casi siempre costeables por su fácil explotación.

La segunda parte, llamada *sombrero* por los alemanes y *crestón* por los ingleses y nosotros, se halla á medio descomponer por las influencias externas ó atmosféricas, que llegan hasta cierta profundidad, muy variable en los diversos distritos mineros, según la clase de roca que sirve de base al mineral. En esta zona están alterados sensiblemente los sulfuros (piritas) y el óxido de fierro se manifiesta en venas ó manchas sobre la veta, mientras que el oro se presenta en estado nativo ó ligeramente mezclado con otros metales inferiores. La cantidad de oro va disminuyendo en el criadero á medida que avanza la profundidad.

La tercera zona es la más pobre y en ella se encuentra el oro en complicada composición química con otros metales, como la plata, el cobre, el plomo, el zinc, el azufre, etc. (sulfuros multiples, piritas arsenicales, blendas).

Esta es exactamente la formación geológica de los criaderos auríferos existentes en México; y á esta circunstancia se debe la baja creciente que se nota en la producción de este precioso metal en el país, como procuraré demostrarlo más adelante.

* * *

Conocida como lo está ya la formación de los criaderos auríferos, se concibe perfectamente que las dificultades de la extracción y beneficio de los minerales van aumentando considerablemente á medida que se profundizan los trabajos, tanto por el aumento progresivo de los gastos, cuanto por la composición química de los productos de las minas. Y si á estas dificultades se agrega, como es natural, la pobreza creciente de los filones en la profundidad, es evidente que cada día que pasa ha de ir siendo menor la producción del precioso metal.

La explotación de la primera zona, ó sea los placeres, es de tal manera sencilla que basta una simple batea para que un operario, de mediana habilidad, obtenga en algunas horas de trabajo una cantidad regular del metal amarillo, casi puro. El procedimiento es enteramente primitivo, pues ha sido usado por los antiguos, y lo usaron también los mexicanos antes de la conquista: consiste simplemente en el lavado de las tierras ó arenillas de que están formados los placeres, depósitos ó yacimientos auríferos. Verdad es que la industria ha mejorado la manipulación primitiva por medio de aparatos especiales que contribuyen á aumentar la producción, al mismo tiempo que economizan los gastos; pero con estos adelantos se da término más pronto á la explotación.

La parte media, ó sea la segunda zona, es la mina propiamente dicha; el mineral semidescompuesto que se encuentra en ella, es reducido fácilmente á polvo ó lama y sometido al beneficio de amalgamación, ya en los mismos arrastres en que se hace la molienda, ó ya por medio de láminas de cobre colocadas cerca de los molinos. En este procedimiento se pierde una parte considerable del metal que, por estar mezclado con otros inferiores, no se amalgama.

La tercera zona, ó sea la parte inferior de la veta, es generalmente incosteable, por los fuertes gastos de explotación

que exige su mayor profundidad, por la escasa ley del mineral y por su complicada composición química, que demanda procedimientos metalúrgicos especiales, como el reverbero, la fundición, etc. De estos criaderos y en esta zona sólo se explota con ventaja, á lo menos en el país, los que contienen plata en cantidad suficiente para dejar alguna utilidad.

De estos hechos, suficientemente comprobados ya, se puede deducir que la producción de oro ha de disminuir constantemente, después de que se hayan agotado los placeres; y si en los tiempos presentes hay un ligero aumento en la producción de este metal en el extranjero, esto se debe á la considerable extensión que se ha dado á las trabajos en la Australia y en los yacimientos de la Siberia, en Rusia; pero esta misma amplitud es un anuncio seguro de que llegarán más pronto á su término natural.

* * *

El distinguido Profesor Suess, con una solicitud y un empeño laudables, ha recogido los datos siguientes, sobre la producción de oro en el mundo entero, durante el año de 1890. A los cálculos en kilogramos del Profesor, he añadido el valor en francos y en pesos.

PAISES.	KILÓGRAMOS.	FRANCOS.	PESOS.
Estados Unidos, según Leech..	49,421	170.225,692.40	34.045,138.48
Australia según Soetbeer.....	45,767	157.639,854.80	31.527,970.96
Rusia según Kulibin.....	31,841	109.673,140.40	21.934,628.08
Africa del Sur, según Leech..	14,877	51.242,338.80	10.248,467.76
China, según Ivan Michels.	3,400	11.710,960.00	2.342,192.00
Colombia A. S., según Leech..	3,009	10.364,199.00	2.072,839.92
Indias Orientales, según Soetbeer.	2,970	10.229,868.60	2.045,973.60
Diversos países, según varios...	16,061	55.320,508.40	11.064,101.68
Total...Kil.	167.346	Fran. 576.406,562.40	\$115.281.312.48

De esta producción total debe deducirse el consumo que se hace de metal amarillo en las artes, para emplearlo en relojes, bajilla, alhajas, etc. Este cálculo es muy difícil; pero el inteligente Profesor Suess ha allanado, cuanto es posible, esta dificultad, auxiliado eficazmente, por los importantes trabajos de Soetbeer, de Leech y otros estadistas distinguidos, y ha formado el cómputo siguiente.

PAISES.	KILÓGRAMOS.	PESOS.
Estados Unidos.....	22,614	15.578,332.32
Birmingham.....	12,440	8.569,667.20
Génova.....	9,800	6.751,024.00
Alemania.....	12,400	8.542,112.00
Indias Orientales.....	35,000	24.110,800.00
Total.....	Kil. 92,254	\$63.551,935.52

Conforme á esta demostración, más de la mitad del oro producido en el mundo entero se consume en la industria, de manera que sólo quedan cincuenta millones de pesos anuales del metal precioso para la acuñación de la moneda destinada á reemplazar la de plata que existe actualmente en circulación en los países cultos. Ahora bien: esta existencia es de más de *cuatro mil millones de pesos*; luego, es necesario esperar *ochenta años* para que quede definitivamente establecido el monometalismo. Y esto, suponiendo el hecho improbable, mejor dicho, insostenible, de que la producción de oro siga siendo la misma en el siglo que viene. Debe suponerse también, ¡cosa inaudita! que no aumenten el movimiento comercial y el lujo á la par que la civilización en los años venideros. Nada puede demostrar mejor que las anteriores consideraciones el optimismo y la obsecación de los monometalistas.

Los pueblos de la India y de la China son los más antiguos en la historia de las naciones: han tenido una larga época de prosperidad y de grandeza; han alcanzado con el cultivo de las ciencias un alto grado de civilización; y su admirable ac-

tividad en las artes, en la industria y el comercio les han elevado al apogeo de la riqueza; pero acaso por su misma ancianidad, por su decrepitud, fueron perdiendo todos estos dones apreciables, hasta llegar á la más lamentable decadencia, al extremo de quedar reducidos á un aislamiento absoluto. Hace algunos años que abrieron de par en par las puertas de sus países respectivos á la comunicación universal, que ha entrado por ellas de rondón, haciendo renacer en aquellos antiguos pueblos su prodigiosa actividad en las artes, en la industria y en el comercio, los cuales cada año desbordan sobre Europa el exceso de sus productos naturales y fabriles, recibiendo la plata y el oro en cambio: sólo que, lo mismo que la Australia y como todos los pueblos nuevos, han dado en la manía de atesorar; y siguiendo en este punto la costumbre de los pueblos primitivos, guardan en oro todos sus ahorros, porque creen que en este metal precioso se halla vinculada la riqueza perdurable. Esta amortización del metal amarillo ha escapado hasta hoy á los cálculos de los economistas; pero no por eso deja de ser de consideración, por lo que constituye un obtáculo insuperable, invencible, para el establecimiento definitivo del monometalismo, sueño dorado, bello ideal de los optimistas.

* * *

A pesar de la repugnancia con que suelo usar los guarismos, porque sé que cansan y fastidian á los lectores, no puedo prescindir ahora de los números; pues quiero demostrar, de irrecusable manera, que el producto de oro ha venido disminuyendo en el país con el transcurso del tiempo, á pesar del desarrollo plausible que ha alcanzado la industria minera, y á despecho de los esfuerzos que han hecho los mineros últimamente para el descubrimiento y explotación de criaderos auríferos costeables.

Veamos, pues, la proporción en que ha estado el oro, res-

pecto de la plata, desde el año de 1679 en que conmenzó la acuñación del metal amarillo.

En la moneda macuquina.....	5.65p	0000
En la columnaria.....	4.50p	0000
En la de busto.....	4.54p	0000
En la de la República, calculando sobre el decenio corrido desde 1º de Julio de 1882 hasta el 30 de Junio de 1892, que comprende la época de mayor entusiasmo por el oro	3.02p	0000

He demostrado, con la lógica inflexible de las cifras que anteceden, que la producción de oro disminuye constantemente en el país, como ha disminuído también en la mayor parte de los países de América y Europa, con excepción de Rusia, que sigue explotando los extensos yacimientos de Siberia.

En México la explotación de los placeres es muy económica y generalmente costeable hasta con dos adarmes de oro por tonelada de arenillas.

Los *crestones*, ó sea la parte media de los criaderos auríferos, pueden cubrir sus gastos de explotación y beneficio, en la mayoría de los casos, con tres ó cuatro adarmes por tonelada.

La última zona, la más profunda, es por lo común incosteable, si no contiene el filón una buena ley de plata.

La producción total de oro se divide en las tres clases siguientes, según el ilustrado Profesor Suess.

Corresponde al aluvión, ó sea los placeres	44.20p	0000
A los conglomerados.....	8.00p	0000
A las vetas, especialmente las que contienen plata...	47.80p	0000

De manera que, cuando se hayan agotado los placeres, la producción del metal amarillo quedará reducida á la mitad, que es, poco más ó menos, la que se consume en la industria.

Las fatídicas predicciones de los platícidas han favorecido grandemente el empleo industrial del oro, por lo cual nadie quiere tener ahora utensilios, ni bajilla de plata por temor de perder su valor; más no es este el único mal causado por los monometalistas á la sociedad; pues también les debe la paralización de los negocios y el pauperismo universal.

VENTAJAS DE LA ACUÑACION LIBRE.

¡Gran noticia! ¡Noticia de sensación en las presentes críticas circunstancias, en las cuales están las gentes en continua zozobra y desvaída, á causa de la baja creciente de la plata!

¡De verdad que es una noticia estupenda, para situación tan apurada!

Hé aquí la noticia tremenda, que tanto ha alborotado el cotarro: "Han sido introducidas á la Casa de Moneda ochenta barras de plata procedentes de Chicago."

Esto dijo un periódico, con la mayor naturalidad y sencillez del mundo, en estos últimos días, y como si se hubiera tocado á somaten, la desapiadada crítica metropolitana se ha desatado en comentarios sobre este hecho tan sencillo. Verdad es que coincide fatalmente con él esta otra noticia telegráfica, que me ha dejado estupefacto. "Se ha presentado al Congreso americano una proposición, autorizando al Presidente para que entre en arreglos con el Gobierno de México, á fin de que permita la acuñación de pesos mexicanos." En esta proposición, así, tan sencillita, hay intrínquilis y gordo, como veremos más adelante.

En cuanto á las ochenta barras de metal blanco americano, introducidas á la Casa de Moneda, me parece que no hay motivo para la alarma que manifiesta algún periódico; pues el hecho, además de ser sumamente sencillo, está ajustado á la legislación nacional.

En México y en todos los países cultos es libre, enteramen-